

# El Centro Escolar Lázaro Cárdenas en Toluca. Difusión y conservación del patrimonio arquitectónico escolar

*The Lázaro Cárdenas School Center in Toluca: Dissemination and Conservation of School Architectural Heritage*

Dr. Emilio Ruiz Serrano  
Facultad de Turismo y Gastronomía de UAEMéx  
ruizdelasierra@gmail.com

## RESUMEN

El Centro Escolar Lázaro Cárdenas en Toluca es un patrimonio arquitectónico escolar e identitario de la urbe, pero su protección y cuidado no han sido los adecuados. Su fachada, junto con las esculturas Voluntad y Videncia son testimonios del desarrollo de la Escuela Mexicana de Escultura en Toluca entre 1927 y 1957.

Durante este periodo diversas corrientes ideológicas se integraron al arte, como el nacionalismo, el neocolonialismo, el neoprehispánismo, art déco, lo popular, lo indígena, lo local, entre otras vanguardias extranjeras. Esta investigación, aunque de manera indirecta, examina a otros edificios y esculturas de la misma época y que comparten un lenguaje estético similar debido a la presencia de elementos distintivos comunes. En particular, las esculturas Voluntad y Videncia del Centro Escolar Lázaro Cárdenas son un patrimonio identitario, estético y cultural de la urbe y sus habitantes.

A pesar de su importancia, muchas de estas piezas, incluyendo las abordadas en este texto, no han sido identificadas, estudiadas o preservadas. Este edificio, junto con su función y el simbolismo que refleja en su fachada, constituye un patrimonio local que debe protegerse al ser un eje esencial del fomento del estudio, arte y conocimiento que promueve una institución escolar.

**Palabras claves:** escultura, Toluca, patrimonio, escuela, arquitectura

## ABSTRACT

*The Centro Escolar Lázaro Cárdenas in Toluca represents an important example of school and urban architectural heritage, yet it has suffered from insufficient protection and maintenance. Its façade, along with the sculptures *Voluntad* (Will) and *Videncia* (Foresight), stand as testimonies to the development of the Mexican School of Sculpture in Toluca between 1927 and 1957.*

*During this period, various ideological currents—including nationalism, neocolonialism, neo-pre-Hispanicism, Art Deco, popular, Indigenous, and local expressions, as well as foreign avant-garde trends—were incorporated into artistic practices. This study, albeit indirectly, also considers other buildings and sculptures from the same era that share a similar aesthetic language due to the recurrence of distinctive visual elements. Specifically, the sculptures *Voluntad* and *Videncia* are part of Toluca's cultural, aesthetic, and identity-based heritage. Despite their significance, many of these works—including those analyzed in this paper—remain unidentified, understudied, and unpreserved. The building, its educational function, and the symbolism embedded in its façade constitute a local heritage that must be safeguarded as a cornerstone in the promotion of knowledge, art, and learning within the school environment.*

**Key words:** *sculpture, Toluca, heritage, school, architecture.*

## INTRODUCCIÓN

El Centro Escolar Lázaro Cárdenas (CELC) está ubicado en la calle Miguel Hidalgo esquina con Pino Suárez, en el centro de la ciudad de Toluca. Novo (2021), señala que el edificio fue inaugurado el 15 de septiembre de 1941, coincidiendo con la visita del presidente Manuel Ávila Camacho a la ciudad y con el último informe del gobernador Wenceslao Labra, quien designó la función del edificio como internado para varones. Este dato es corroborado por el documento de raya del personal que trabajó en la construcción de dicha institución en el año de 1941 (Archivo Histórico del Estado de México, 1941). Sin embargo, esta información podría referirse solamente a la construcción del edificio y no a la fachada.

Semanas después, el 28 de octubre del mismo año, bajo la administración estatal de Alfredo Zarate, se decidió designar al edificio como centro escolar de educación primaria a petición de varios ciudadanos. Dichos ciudadanos manifestaron su preocupación por los “peligros” asociados a los internados, tales como la diferencia de edades entre los internos, el parasitismo, la falta de vigilancia y la proliferación de malos hábitos (AHEM, 1941). No hay más registros hasta 1943, cuando ya se le menciona con el nombre oficial y se confirma su uso como escuela primaria. Además, se registró una visita de la Subsecretaria Visitadora Social en ese año, en la que se reportó la existencia de 22 profesores, 4 administrativos y 3 mozos, 1068 alumnos, 22 salones, un salón de actos y una biblioteca, así como un kindergarten (AHEM, 1943). En la siguiente figura se observa el edificio y la fachada principal, realizada posteriormente al edificio.



**FIGURA 1**

*Fachada del Centro Escolar Lázaro Cárdenas de Toluca*

**Nota.** Adaptado de Escuela Lázaro Cárdenas, antes internado, [Fotografía], sin autor, 1950, Pinterest. <https://mx.pinterest.com/pin/439804719855784099/>

La fachada principal del edificio probablemente se construyó entre 1942 y 1945, durante el gobierno de Isidro Fabela; desgraciadamente, no hay más datos de esto. En 1945, el Boletín Universitario de la UAEMéx empleó a la escultura de Voluntad en su portada, lo que sugiere que la escultura o su boceto ya existieran antes de enero de ese año. Un posible dato sobre la inauguración de la fachada del centro escolar es el 5 de septiembre de 1945, cuando el gobernador Isidro Fabela pronunció un discurso y ofreció un banquete en el colegio, con motivo de la lectura de su último informe constitucional a la H. Legislatura del Estado, por el Gobernador Electo, señor Alfredo del Mazo. “En su

discurso, Fabela se refirió a los refugiados españoles y al apoyo a la Segunda República Española, lo cual podría estar relacionado con el autor de las esculturas o con el arquitecto, que permanecen desconocidos” (Colín, 1946, p. 121).

El estilo nacionalista con influencia neocolonial del edificio escolar es también compartido con otros edificios de la época, los cuales se explicarán más adelante, en especial con otras escuelas edificadas durante la gestión de Isidro Fabela, como el Centro Escolar Justo Sierra en 1947, que se observa en la siguiente figura.



**FIGURA 2**

*Fachada del Centro Escolar Justo Sierra*

**Nota.** Adaptado de Fachada del Centro Escolar Justo Sierra. Elaboración propia.

Durante el mandato de Isidro Fabela como gobernador del Estado de México (1942-1945), impuesto por el presidente Manuel Ávila Camacho tras el asesinato de Alfredo Zarate Albarrán, la educación fue uno de los pilares fundamentales de su gobierno. Fabela, influenciado por su estrecha relación con José Vasconcelos, compañero en el Ateneo de la Juventud, trajo al Estado de México el proyecto vasconcelista de una estética nacionalista. Este proyecto promovió “una educación pública masiva, edificante y redentora... con el objetivo de consolidar una estética monumental y patriótica, embajadora de la etapa posrevolucionaria de la orgullosa raza cósmica” (Briuolo, 2010, pp. 10-11).

La educación, en este contexto, era un bien necesario para cualquier mexicano, era innegable que, a mayor desarrollo del espíritu, le correspondía un mayor desarrollo material (Ramos, 2008).

Durante la gestión “fabelista” se construyeron o reconstruyeron alrededor de quinientas escuelas. En ese ímpetu, es probable que el remozamiento de la fachada haya sido parte de su proyecto. Cabe recordar que fue Lázaro Cárdenas quien le otorgó a Fabela el cargo de delegado permanente de México ante las Naciones Unidas, donde defendió y ofreció asilo a exiliados de la Segunda República española.

Asimismo, rindió homenaje a muchos de sus grandes maestros y compañeros intelectuales durante su gubernatura: con esculturas, como lo fueron Venustiano Carranza y Agustín Millán; otros con nombramientos de escuelas o instituciones, como José Vasconcelos, Justo Sierra y Lázaro Cárdenas.



**FIGURA 3**

### *Boletines universitarios del año 1945*

**Nota.** El rostro de Fabela y una de las esculturas de CELC se pueden observar en el boletín universitario de la UAEMéx en color azul, de “Boletines universitarios”, 1945, Archivo Universitario UAEMéx.

### **Fachada**

La fachada del centro escolar refleja una estética vinculada al nacionalismo del momento, el cual buscaba revalorizar elementos propios de su pasado, ya fueran características prehispánicas (neoprehispánismo) o coloniales (neocoloniales) adaptadas a la modernidad de la época.

Esta modernidad incluía influencias del art déco, el racionalismo y funcionalismo. La fachada principal se ubica en esquina, o pan coupe, con una amplia escalera que da acceso al edificio. A sus costados se encuentran dos columnas lisas toscanas que, junto a las esculturas en cada lado, aportan un toque clásico a la composición. La cornisa de dichas columnas está flanqueada por dos semi minaretes en los extremos. Posteriormente, hay un tímpano con volutas y una ventana coral abocinada y un vitral que muestra un libro y las iniciales de la escuela. El edificio remata con líneas rectas y volutas laterales y con una segunda estructura más

alta; coronada con minaretes en cada lado. Su fachada evoca lo neocolonial en sus volutas, en los rostros indígenas de las esculturas, minaretes y elementos clásicos, así como la masificación y monumental; propios de la arquitectura nacionalista.

## Esculturas

En el lado izquierdo de la fachada se encuentra la escultura Voluntad y del lado derecho la escultura Videncia. Ambas están talladas en piedra de cantera y conformadas en bloques sobrepuestos. Las dos presentan a una mujer y a un niño a su costado inferior, ambos están de pie y apoyados sobre una base de concreto.

La Videncia contiene como elementos alegóricos a un búho: símbolo de sabiduría y visión, así como hojas de roble, que están presentes en el escudo nacional. También incorpora libros y un telescopio, que sugiere la búsqueda de descubrir el mundo exterior. Su postura transmite una enseñanza con ternura y amor. En contraste, la figura de Voluntad refleja una actitud más firme y severa, transmitiendo una enseñanza disciplinada. Sus elementos incluyen libros y un microscopio, lo que sugiere la búsqueda de descubrir el mundo interior.

Contiene hojas de laurel, también presentes en el escudo nacional. Probablemente fueron colocadas durante la construcción de la fachada, entre 1942 a 1944. Tiene inscripciones tipográficas con los nombres de las alegorías y alcanzan una altura aproximada de seis metros incluyendo su base de concreto. Dicho análisis se observa en las fotografías de las esculturas de la siguiente figura:



**FIGURA 4**

### *Esculturas de Voluntad y Videncia del CELC*

**Nota.** Imagen del edificio. Elaboración propia.

Las esculturas presentan temáticas clásicas, tanto en su simbolismo como en su estética. Estas dos alegorías están conectadas con el proyecto vasconcelista del Estadio Nacional de México, estudiado por Briuolo (2010).

El proyecto inicial de dicho estadio lo iba a realizar Manuel Centurión, pero por el coste no se terminó, por lo que solamente se realizó una maqueta y posibles grabados de relieves que decorarían la fachada. En consecuencia, se convocó a un concurso en el que Diego Rivera resultó ganador. Dicha convocatoria exigía que en la fachada principal se incluyeran dos alegorías: voluntad y videncia.

Estas fueron pintadas en encáustica y sus contornos esgrafiados en la fachada, siguiendo un estilo en perfil egipcio como se estipulaban las bases. El estadio fue inaugurado en 1924.

No es posible afirmar la autoría de las dos esculturas, como sostiene Novo (2012): “(...) ambas son obras del reconocido escultor Manuel Centurión” (p. 127), de nuestro centro escolar. Por su parte, Briuolo (2010) confirma que Centurión solamente realizó relieves para el proyecto del Estadio Nacional de México: “(...) la cantería en la fachada se colocó en función de la decoración de relieves prevista y encargada a Manuel Centurión” (p. 14). Probablemente otro artista se haya inspirado o influenciado de alguna forma de estas alegorías, ya sea viendo lo realizado por Centurión o más probablemente por las obras de Rivera en el Estadio Nacional.

Desgraciadamente, tanto la maqueta como las fotos de las alegorías de Diego no son nítidas y el Estadio Nacional fue demolido en 1954. Su vínculo con las esculturas toluqueñas versa solamente en lo simbólico y no en lo estético.

Vasconcelos eligió estas alegorías para el Estadio Nacional porque representaban el futuro de “La Raza Cósmica”: la capacidad de mirar hacia adelante (videncia) y la fuerza de voluntad para continuar (Briuolo, 2010). Vasconcelos sostenía que el conocimiento ideal (la educación) estaba hecho de voluntad y videncia. Novo añade que estos conceptos provienen de la tradición pitagórica, es decir, disciplina del cuerpo y elevación del alma (Novo, 2021).

En suma, el vínculo de nuestras esculturas con las imágenes del Estadio Nacional refleja el desarrollo del arte mexicano en dicha época. Las esculturas de Lázaro son ejemplos invaluable que deben preservarse porque

manifiestan el pensamiento de grandes artistas y literatos de ese momento. A continuación, se incluye una de las pocas fotografías del Estadio Nacional de México y su fachada principal, donde se observan las alegorías de voluntad y videncia realizadas por Rivera.



**FIGURA 5**

*Fachada del Estado Nacional de México*

**Nota.** Adaptado de El Estadio Nacional: escenario de la Raza Cósmica. [Fotografía], por Ernesto Peñaloza, 1931, UNAM.

No existe más información precisa sobre las esculturas, de hecho, esto es una tendencia en relación con la escultura del siglo XX, pues como lo indica Lillith, estas obras han sido injustificadamente abandonadas tanto en su época como en la actualidad. La crítica artística tampoco ha contribuido a darles el reconocimiento que merecen (Kassner, 1983). Duarte (2019) señala que “generalmente, no había reconocimiento para los escultores que ejecutaban obra pública y monumental en aquella época” (p. 67).

### **Artistas exiliados que llegaron en 1939**

Debido a ciertos rasgos estéticos presentes en las esculturas, como las togas, las poses u otros elementos de corte clásico; a continuación, se presentan algunas posibles hipótesis sobre su autoría, con respecto a su contexto y aproximación estética:

- Ceferino Colinas (1901-1985): Un escultor español exiliado cuya obra es producto de una estética fruto de su mezcla hispanomexicana, visible en sus mujeres mestizas e indígenas, en el uso de frutas, flores, niños pequeños y otros atributos a la maternidad, tema que para el autor fue un motivo constante en sus obras. Realizó obras de corte monumental para el gobierno oficial. Igualmente, fue docente mucho tiempo (Arteaga, 1990). Sus creaciones representaban una mezcla de escultura clásica y mexicana, además de su afinidad y compenetración con el país, lo que favoreció su colaboración en monumentos públicos en el interior de la República (Tolosa, 2008). El hecho de que sus alegorías a menudo estén vinculadas a la maternidad, sumando el posible vínculo con el discurso de inauguración de Fabela del 5 de septiembre ligado a los exiliados, hace que Ceferino Colinas sea el principal candidato por atribuir la autoría de las esculturas.

- Ángel Tarrach (1898-1979) y Antonio Ballester (1910-2001): Fueron otros exiliados que, al igual que Colinas, podrían tener alguna conexión con la autoría de las obras; sin embargo, sus temas difieren y tienen poca escultura en México. Sus esculturas son, asimismo, de corte clásico, aunque Tarrach, según Lilly, se inclinaba más hacia la escultura figurativa (Kassner, 1983).

### **Otros artistas nacionales**

Entre los posibles candidatos se encuentran varios artistas reconocidos como Juan Olaguibel, quien, junto con Vicente Mendiola, realizó la Fuente de Petróleos Mexicanos en 1952 en la capital mexicana y el Monumento a la Reforma en Toluca en 1951.

Otro posible candidato es Luis Albarrán y Pliego, quien realizó varias obras en Toluca como el Monumento a la Bandera (1940), una escultura de Vicente Villada (1941) y un monumento a Agustín Millán en el mismo año. No obstante, la investigación en su libro biográfico no ofrece evidencias que lo vinculen con las esculturas, asimismo, su estilo difiere (Albarrán, 2008).

Hay obras de Ignacio Asúnsolo en la ciudad, como el Monumento a los Maestros, aunque tampoco en su catálogo de obras aparecen estas (Nelken, 1962). Finalmente, la única obra de Manuel Centurión en Toluca fue un busto en el Panteón General realizado seguramente en 1943. María Estela Duarte, experta en escultura del periodo y estudiosa del artista y su obra, sugiere que las piezas tienen más en común con otros artistas tanto plástica como temporalmente.

## Arquitectura y escultura del momento (1930-1960)

La fachada del Centro Escolar Lázaro Cárdenas representa la modernidad arquitectónica y escultórica que floreció en México entre 1930-1960. En el ámbito de la escultura, este periodo se vinculó a la Escuela Mexicana de Escultura, un movimiento artístico posrevolucionario que perduró desde 1920 a 1950.

Aunque no existían cánones rígidos para las obras de esta escuela, compartían elementos comunes, como lo señala Agustín Arteaga (2006): "(...) la talla directa, la monumentalidad, los materiales pétreos, el espíritu nacionalista, lo prehispánico, el simbolismo (maternidad, alegorías, retrato, erotismo), lo popular, lo indígena, junto con elementos clásicos y otras corrientes de vanguardia" (p. 176). En suma, la escuela no estableció prototipos determinados o específicos para sus obras, como sí sucedió con el muralismo, pero sí presentó un conjunto de constantes que definieron una nueva forma de hacer escultura en México.

Algunos de sus principales exponentes fueron Manuel Centurión, Ignacio Asúnsolo, Ceferino Colinas, Federico Canessi, Francisco Zúñiga, como muchos otros. Aunque hubo obras previas al inicio de esta escuela, fue la fundación de la Escuela de Talla y Escultura por Guillermo Ruiz en 1927 lo que consolidó este movimiento. Esta versatilidad estética incluyó a escultores extranjeros como los exiliados españoles con su clasicismo y artistas que no estudiaron en dicha escuela y se educaron de otras formas, como Francisco Arturo Marín o Ernesto Tamariz. Este movimiento aportó al arte obras auspiciadas por el Estado, generalmente monumentos de diverso formato en toda la república, en jardines, plazas o escuelas (Duarte, 2019).

Desde 1937 la escuela se ubicó en el callejón de La Esmeralda, de donde tomó su nombre. Y en 1943 comenzó su estructuración formal. En esta escuela estudiaron grandes escultores como Luis Albarrán y Pliego, Oliverio Martínez y Luis Ortiz Monasterio. Durante los años cincuenta el gobierno mexicano prefirió otras formas de promoción del arte, favoreciendo proyectos urbanos o el empleo de otros artistas u otras vertientes del arte mexicano e internacional. Estas transformaciones se hicieron más visibles durante la década de los sesenta en adelante, con la irrupción de la modernidad plástica, ejemplificada por Matthias Goeritz o Geles Cabrera. Este cambio se debió en parte a la "ruptura" surgida de la posmodernidad, lo que modificó el panorama del arte mexicano del siglo XX.

En Toluca la propagación y manifestación de la Escuela Mexicana de Escultura puede trazarse desde el esbozo de 1927 y la construcción en 1933 del Monumento a los maestros, del escultor Ignacio Asúnsolo y del arquitecto Vicente Mendiola, hasta el Monumento a los Niños Héroe en 1957.

Es necesario puntualizar que la escultura y la arquitectura se unieron en ciertas obras y bajo ciertos proyectos, ya sea para edificios o para monumentos en una integración plástica. Varios estilos arquitectónicos como escultóricos fueron mutando, combinándose y alejándose. En suma, la Escuela Mexicana de Escultura trabajó en Toluca figuras humanas geometrizadas, la piedra se redondeó sin perder solidez y se prefirió temas nacionalistas como la patria, la maternidad y la sabiduría (Loera Chávez, 2006).

Entre 1940 y 1957 fue cuando se construyeron la mayoría de los monumentos de estilo nacionalista, algunos ya mencionados como el Monumento a la Bandera, una escultura de Venustiano Carranza, un busto de Agustín Millán, varias obras anónimas, un busto de Federico Canessi de 1949 del Héroe de Nacozari, el Monumento a la Reforma, un busto

y pedestal de Adolfo Ruiz Cortínez y el Monumento a los Niños héroes, construido por Mendiola y Manuel Silva Guerrero en 1957. Igualmente, hay algunas obras funerarias como lápidas y un busto de Alfredo Zarate Albarrán. Es probable que la transición hacia una plástica moderna haya comenzado en la década de los sesenta. Un ejemplo de esto es el Monumento al Maestro en la calle Venustiano Carranza, realizado en 1972 por Luis Y. Aragón; dicho monumento muestra una plástica moderna. Inclusive, algunos escultores se alejaron de la estética nacionalista y comenzaron a realizar obras con otra plástica como las esculturas de Ernesto Tamariz, tales como Cuauhtémoc y Fray andes de Castro, o la obra de Martínez Sotos y su gran Emiliano Zapata, entre otros bustos y esculturas.

En el caso de la arquitectura toluqueña, entre mediados de los años veinte y cincuenta, se produjo una transición que abarcó desde el art déco hasta estilos como el neoprehispánismo y el neocolonialismo o llamado "californiano", en el marco de un nacionalismo que buscaba integrar lo mejor del país, incluyendo la modernidad del momento. El art déco trajo consigo construcciones emblemáticas, como el edificio más alto de la época: la Violeta, realizado en 1943 con concreto armado. El art déco fue un lenguaje artístico originado en Europa, alrededor de 1925, este se caracterizaba por sus líneas rectas y zigzagueantes, con una ornamentación rica y un uso de materiales metálicos. También se reflejó en diversas artes como el diseño de muebles, puertas, remates, etc. (González, 2009). Su adopción coincidió con el resurgimiento económico del régimen callista y representó la vanguardia en el México posrevolucionario. El art déco fue una tendencia arquitectónica que se desarrolló en Toluca desde 1928 y culminó a finales de 1950 (Álvarez, 2019). En dicha tendencia se empleó el concreto armado, las líneas geométricas y la integración plástica.

En la arquitectura toluqueña podemos señalar algunos inmuebles con la estética de estos años como el extinto Cine Teatro Coliseo de 1935 (realizado por Vicente Mendiola), la Biblioteca Pública Central del Estado de México, el Museo de Arte Popular y Pabellón de Turismo, por Harmodio del Valle Arizpe e inaugurado en 1944, estos ejemplos se observarán en la siguiente figura. Además, hay ejemplos en arquitectura funeraria, monumental, pública, doméstica o escolar, tal es el caso del Centro Escolar Lázaro Cárdenas, el Centro Escolar Justo Sierra, la Escuela Miguel Alemán Valdez, inaugurada en 1951, entre muchas otras escuelas remozadas, realizadas o ampliadas. No obstante, la arquitectura dio un giro al funcionalismo a principios de los años sesenta, tanto en lo doméstico como en lo civil. Además, en 1969 se llevó a cabo un proceso de "modernización" en gran parte del centro de la ciudad de Toluca.



**FIGURA 6**

*Monumento a la Bandera y museo de Arte Popular de Toluca*

**Nota.** Adaptado de Monumento a la Bandera, [Fotografía], sin autor. 2013, Toluca la Bella. Facebook. (<https://www.facebook.com/TolucaLaBellaCd/photos/el-monumento-a-la-bandera-de-m%C3%A9xico-es-una-torre-con-espejos-de-agua-dise%C3%B1ada-po/10152005464198820/>)

## CONCLUSIONES

La importancia del patrimonio escolar del Centro Escolar Lázaro Cárdenas reside en su capacidad para ser testimonio vivo de la historia del arte mexicano, encarnado en los lenguajes estéticos de un periodo que unió la arquitectura y la escultura bajo influencias como el nacionalismo, el art déco, el neocolonialismo, entre otros. Este edificio es una pieza clave en el patrimonio arquitectónico de la ciudad, además de haber sido y seguir siendo símbolo de identidad para sus alumnos y ciudadanos. La fachada y las esculturas, en particular las alegorías de Voluntad y Videncia, las cuales son ejemplo de la escuela mexicana de escultura y del arte, ideales y con valores que marcaron la historia educativa del país. Asimismo, reflejan lo poco que queda de la escultura simbólica, así como su vinculación a un artista tan reconocido como Diego Rivera y su obra en el demolido Estadio Nacional de México, es decir, son el único testimonio de aquel legado artístico y filosófico.

El patrimonio arquitectónico escolar que aún se mantienen en la ciudad es testimonio de aquella época y representa un legado identitario para los toluqueños; sin embargo, requiere restauración y cuidado para que continúe inspirando a nuevas generaciones. El patrimonio arquitectónico monumental de esta escuela simboliza que la identidad de sus ciudadanos es único y espectacular; símbolo de una arquitectura motivada en ser sitio del conocimiento para nuevas generaciones. Se debe preservar este inmueble, ya que esto permitirá que las esculturas sigan transmitiendo a sus alumnos la voluntad de continuar sus estudios y que la videncia les brinde la esperanza de construir un mejor futuro.

## REFERENCIAS

AHEM (Archivo Histórico del Estado de México). (1941). Fomento: Obras Públicas y Educación. Toluca, México.

AHEM (Archivo Histórico del Estado de México). (1943). Fomento: Obras Públicas y Educación. Toluca, México.

Albarrán y Favela, L. M. (2008). Luis Albarrán y Pliego, escultor, pintor y orfebre, 1893-1967. Biblioteca Mexiquense del Bicentenario.

Álvarez Vallejo, A. (2019). Historia de la modernidad arquitectónica del art déco y la cotidianidad de Toluca y sus plantas simbólicas. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).

Archivo Universitario UAEMéx. (1945). Boletines universitarios. Toluca, México.

Arteaga, A. (1990). Escuela Mexicana de Escultura: Maestros fundadores. Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Arteaga, A. (2006). La Escuela Mexicana de Escultura [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. UNAM Repositorio. <https://www.unam.mx/>

Briuolo Destéfano, D. (2010). El Estadio Nacional: escenario de la Raza Cósmica. Crónicas. Crónicas. (El muralismo, producto de la Revolución Mexicana en América, (2)). 8-43. <https://revistas.unam.mx/index.php/cronicas/article/view/17164>

Colín, M. (1946). Isidro Fabela, un gobernante intelectual: 1942-1945. Instituto Científico y Literario Autónomo del Estado de México.

Duarte Sánchez, M. E. (2019). Escultores en estudio: Apuntes de investigación. Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL).

Duarte Sánchez, M. E. (2025). Entrevista con esta experta y el autor de este documento. México: conversación virtual.

Escuela Lázaro Cárdenas, antes internado. Escuela Lázaro Cárdenas. (2021). Pinterest. <https://mx.pinterest.com/pin/439804719855784099/>

González López, E. (2009). El desarrollo de la arquitectura mexicana de 1920 a 1950: Estilos, actores y obras realizadas [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. UNAM Repositorio. <https://www.unam.mx/>

Kassner, L. (1983). Diccionario de escultura mexicana del siglo XX. Universidad Nacional Autónoma de México.

Loera Chávez y Peniche, M. (2006). Destello de cinco siglos: Arquitectura e historia del Estado de México. El Colegio Mexiquense, A.C. / INAH.

Nelken, M. (1962). Ignacio Asúnsolo. Universidad Nacional Autónoma de México.

Novo Valencia, G. (2012). Monumentos históricos y artísticos del municipio de Toluca. H. Ayuntamiento de Toluca.

Novo Valencia, G. (2021, abril 25). Las esculturas de la Lázaro. El Sol de Toluca. PressReader. PressReader.com - Digital Newspaper & Magazine Subscriptions <https://www.pressreader.com/mexico/el-sol-de-toluca/>

Ramos Medina, M. (2008). Don Isidro Fabela y la Casa del Risco. Banco de México.

Tolosa Sánchez, G. (2008). Diálogos con México: Escultores españoles del exilio. Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

Toluca la Bella. Monumento a la Bandera. (8 de diciembre de 2013). Toluca la Bella [El monumento a la Bandera de México] [Imagen]. Publicación en Facebook]. <https://www.facebook.com/TolucaLaBellaCd/photos/el-monumento-a-la-bandera-de-m%C3%A9xico-es-una-torre-con-espejos-de-agua-dise%C3%B1ada-po/10152005464198820/>

Toluca y sus alrededores. (1990). Toluca y sus alrededores. Gobierno del Estado de México.